

## INTERVENCION DE LA DELEGACION DE GUATEMALA EN LA ASAMBLEA GENERAL EN SU 76ª REUNION PLENARIA

Sr. Presidente

La resolución adoptada el día de hoy, no sólo se refiere a la situación en la República Árabe Jamahiriya Libia. Igualmente importante, se refiere a las Naciones Unidas, sus distintos foros intergubernamentales, y a los difíciles dilemas que a veces enfrentamos para conciliar distintos principios y propósitos contenidos en la Carta.

Por ejemplo, nuestra Organización se precia de ser universal, y, en ese contexto, valuamos positivamente la diversidad de puntos de vista en nuestros foros. Solo en casos contados en la historia de las Naciones Unidas se ha acudido a la suspensión o la expulsión de un estado miembro de uno o varios foros. Es otra manera de decir que el umbral de requisitos para pertenecer a nuestra Organización no es muy exigente. Más bien, entendemos que el pluralismo y la diversidad son fortalezas de la diplomacia multilateral.

Pero la adopción de la resolución 60/251, y también la resolución adoptada el día de hoy, mandan una señal que nuestra comunidad de naciones reclama ciertos límites a los patrones de conducta de los estados miembros. El caso que hoy nos ocupa rebasa esos límites. No cabe duda alguna de que los derechos humanos más elementales de la población de la República Árabe Jamahiriya Libia se están violando de manera sistemática y flagrante; o, dicho de otra manera, el Gobierno de la República Árabe Jamahiriya Libia no cumple mínimamente con su responsabilidad de proteger a su población civil. Ello significa que no tiene la autoridad moral de opinar sobre la manera en que otros países cumplen con los derechos humanos reconocidos por la Declaración Universal.

En ese sentido, entendemos la resolución recién adoptada no sólo como un acto de solidaridad con el pueblo de Libia, sino también como un fortalecimiento de los mecanismos a disposición de las Naciones Unidas para la defensa y promoción de los derechos humanos a nivel planetario, y por ello nos congratulamos.

Muchas gracias

## ISTATEMENT OF THE DELEGATION OF GUATEMALA TO THE GENERAL ASSEMBLY AT ITS 76<sup>TH</sup> PLENARY MEETING

Mister President,

The resolution adopted today does not only refer to the situation in the Libyan Arab Jamahiriya. Equally important, it refers to the United Nations, its different inter-governmental forums, and the difficult dilemmas we sometimes face to reconcile different principles and purposes contained in the Charter.

For example, our Organization prides itself in being universal, and, in that context, we value positively the diversity of points of view in our forums. In the history of the United Nations, we have turned only in counted cases to the suspension or expulsion of a member states from one or several forums. This is another way of stating that the threshold to belong to our Organization is not very rigorous. Rather, we understand that pluralism and diversity are strengths of multilateral diplomacy.

But the adoption of resolution 60/251, and also the resolution adopted today, sends a signal that our community of nations demands certain limits to the codes of conduct of member states. The matter that concerns us today goes beyond those limits. There is no doubt that the most elemental human rights of the population of the Libyan Arab Jamahiriya have been systematically and flagrantly violated; or, stated differently, that the Government of the Libyan Arab Jamahiriya does not minimally meet its responsibility to protect its civilian population. This means that it lacks the moral authority to give opinions on the manner in which other countries meet the human rights recognized in the Universal Declaration.

In that regard, we understand that the resolution recently adopted is not only an act of solidarity with the people of Libya, but also a strengthening of the mechanisms at the disposal of the United Nations to defend and promote human rights at the global level, and for that we congratulate ourselves.

Thank you.